



Las huellas del bienestar

Un estudio en Bolivia sobre felicidad y
sostenibilidad ambiental en tiempos de crisis

William D. Powers

Karina Mariaca de Oliveira

Hilvert Timmer

Las huellas del bienestar

*Un estudio en Bolivia sobre felicidad y sostenibilidad
ambiental en tiempos de crisis*

William D. Powers

Karina Mariaca de Oliveira

Hilvert Timmer

RESUMEN EJECUTIVO

El contexto global proyecta que dos de cada tres seres humanos vivirán en áreas urbanas en el año 2050¹; en Sudamérica la proyección de urbanización es de 90%². Pese a esta tendencia, es posible encontrar contra-movimientos migratorios desde las ciudades hacia el campo, como es el caso de Samaipata, un pueblo ubicado en el corazón de Sudamérica, Bolivia, con 4.500 habitantes. La tranquilidad, el aire puro, y el sentimiento de comunidad que se siente en Samaipata – que es común en muchos pueblos de su tamaño del Sur Global – fueron la inspiración para investigar sobre el nivel de felicidad y sostenibilidad existente en su población.

Así nació la pregunta si ¿será posible que pueblos del Sur Global puedan ser un referente de sostenibilidad y fuente de aprendizaje para los escenarios globales futuros? Buscando la respuesta, se midió el Índice de Felicidad en Samaipata, con métodos reconocidos a nivel internacional como el Índice de Felicidad Bruta (basado en el Índice Nacional de Felicidad de Bután) y el Índice del Planeta Feliz. Se realizó un análisis comparativo del Producto Interno Bruto per cápita frente a los niveles de felicidad, más la medición técnica de la huella de carbono de Samaipata y su comparación con la de algunos países que tienen altos niveles de desarrollo.

Algunas de las cifras más relevantes de la investigación, muestran que el índice de felicidad de Samaipata es más alto que el índice de países industrializados con niveles de ingresos per

William D. Powers (EEUU)

Investigador Senior del World Policy Institute (Nueva York), Profesor Adjunto en New York University, Centro de Asuntos Globales, y autor.
www.williampowersbooks.com
bill@williampowersbooks.com

Karina Mariaca de Oliveira (Bolivia)

Facilitadora de procesos integrales, especialista en gestión ambiental y turismo comunitario.
www.quintaconciencia.org
info@quintaconciencia.org

Hilvert Timmer (Países Bajos)

Antropólogo-economista con especialización en pueblos indígenas, espiritualidad y permacultura, escritor sobre cosmovisión andina.
www.quintaconciencia.org
info@quintaconciencia.org

Samaipata, junio de 2016

cápita 17 veces mayor al de este pueblo. También, según el cálculo de la huella de carbono, la forma de vida en este pueblo genera 17 veces menos impactos ambientales en comparación con otros países del Norte Global. Estos datos resultan importantes cuando consideramos las crisis multidimensionales que atravesamos como humanidad, especialmente la crisis climática.

Luego de un proceso de investigación altamente motivador e inspirador, y de muchas revelaciones y reflexiones, contamos con tres conclusiones importantes relevantes:

- 1) Es posible alcanzar altos niveles de bienestar con pocos ingresos y generando poco impacto al planeta Tierra.
- 2) Propuestas que nacen en el Sur Global como el “Vivir Bien”, pueden ser una alternativa funcional y sostenible a los modelos de desarrollo clásico.
- 3) La tendencia de “ruralización” (“re-villaging”, en inglés), es un movimiento que demuestra altos índices de felicidad y bajo impacto ambiental.

Los resultados confirman que un pueblo del Sur Global, que podría ser cualquier otro de Sudamérica, nos muestra alternativas que pueden dar respuestas a los escenarios futuros proyectados para las próximas décadas. Samaipata es un pueblo del Sur que trae enseñanzas hacia el Norte...

CRISIS CLIMÁTICA Y EL DESARROLLO EN LAS GRANDES CIUDADES

A nivel mundial existe un gran debate sobre las causas, los responsables y las acciones que debemos tomar como humanidad para revertir las consecuencias de la crisis climática actual, una crisis sin precedentes por su alto riesgo sobre la vida en el planeta. El mundo científico, académico y político, lleva varias décadas cuestionando la relación existente entre los modelos de desarrollo, los niveles de bienestar humano y la crisis climática. Es así que el fenómeno del cambio climático, se ha convertido en un tema central de las políticas internacionales del siglo XXI, como se evidenció en la histórica Conferencia internacional de Cambio Climático de las Naciones Unidas³ (COP21), realizada en París.

Según el comité organizador, el objetivo general⁴ de la Convención era lograr un acuerdo en el que los países se comprometían a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI), para evitar el aumento de la temperatura global a 2°C (3.6 °F). Si bien los gases de efecto invernadero se presentan de manera natural en la atmósfera y son los causantes del calentamiento global, diversos estudios científicos (IPCC, 2014)⁵, demuestran que las emisiones de GEI han incrementado de manera alarmante a partir de la Revolución Industrial de mediados del siglo XIX, debido principalmente al uso intensivo de combustibles fósiles.

Por otro lado, se afirma que las ciudades apenas ocupan el

2,8% de la superficie terrestre y éstas demandan el 75% de los recursos naturales. Considerando que las tendencias demográficas afirman que 90% de la población mundial estará asentada en ciudades para el año 2050⁶, surge la necesidad de proponer formas de vida más sostenibles. Además de alternativas plenamente urbanas como las “ciudades verdes” con ecoagricultura urbana, energía renovable, bioconstrucción, y otras, es vital tomar en cuenta el rol de importantes tendencias rurales como Pueblos en Transición (Transition Towns)⁷ y “ruralización” (“re-villaging”) como expresiones viables y complementarias a ciudades verdes que buscan formas de felicidad que están tejidas con conciencia y sensibilidad ambiental.

MODELOS DE DESARROLLO Y NUEVOS PARADIGMAS

En definitiva, la crisis climática nos invita a hacer cambios estructurales como humanidad si es que queremos sobrevivir. Por otro lado, los mismos estudios científicos del IPCC (2014), muestran que el calentamiento global ha aumentado aceleradamente en los últimos 50 años, periodo que coincide con la implementación de los modelos de desarrollo tradicional que nacen en Occidente. Cabe mencionar que el amplio debate y las críticas al desarrollo datan ya hace varias décadas, y están fundamentadas

en la corriente teórica postdesarrolista⁸. El intelectual uruguayo Eduardo Gudynas (2011⁹), afirma que el desarrollo occidental está basado en el mito de un progreso continuo ilimitado, lo cual se hace insostenible. Él afirma que el desarrollo se ha convertido en “un concepto zombi, muerto y vivo al mismo tiempo”. La idea clásica occidental del desarrollo se ha declarado muerta varias veces en las últimas décadas, sin embargo persiste y es promovido como el único paso adelante, porque está profundamente arraigado en la cultura¹⁰. Es decir, se ha convertido en un paradigma o visión de mundo, y por ello cualquier alternativa al desarrollo debe plantear cambios estructurales profundos¹¹.

Gudynas y Alberto Acosta (2011) realizan un abordaje respecto a las nuevas alternativas que emergen en el Sur Global, analizando ampliamente las propuestas del Vivir Bien, que ya son las bases de la constitución de los estados de Ecuador y Bolivia, y las cuales son consideradas como propuestas civilizatorias que rescatan la cosmovisión de los pueblos indígenas y originarios de Latinoamérica¹². Según el investigador aymara boliviano, Fernando Huanacuni, Vivir Bien es “la vida en plenitud¹³. Saber vivir en armonía y equilibrio; armonía con los ciclos de la Madre Tierra, del cosmos, de la vida y de la historia, y en equilibrio con toda forma de existencia, y en permanente respeto”.

Es así que en el Sur Global, empiezan a resurgir nuevos paradigmas para interpretar y construir la realidad. Estas propuestas difieren de los modelos de desarrollo, antropocéntricos e

individualistas, y se asemejan a las visiones holísticas y biocéntricas de occidente, como es el caso de la ecología profunda¹⁴ que reconoce a la Tierra como un ente vivo del cual los seres humanos formamos parte, en una relación de estrecha dependencia¹⁵.

En este sentido, el geógrafo alemán Jörg Elbers, afirma que el Vivir Bien es un paradigma comunitario basado en el animismo, “un concepto de vida que se basa en la comunidad, en las interrelaciones de todos sus miembros, sean humanos, plantas, animales o montañas”, y que esta concepción amplia de la vida puede ser “un paradigma del cual la humanidad puede aprender mucho para seguir su tortuoso camino en el siglo XXI”. En palabras de Gudynas: “Vivir bien es posible solamente viviendo en comunidad”. Quizás está es la más grande enseñanza del Sur para el Norte, considerando los escenarios futuros proyectados.

Foto: Quinta Conciencia



EL CAMINO A LA FELICIDAD: LA “BUENA VIDA” OCCIDENTAL O LA “VIDA DULCE” AMERINDIA

La cosmovisión o paradigma de una sociedad determinará las formas para alcanzar la felicidad, dependiendo de qué se entienda por buena vida o bienestar. Según el filósofo boliviano Javier Medina, experto en interculturalidad amerindia, existe una contraposición radical en cuanto a la “buena vida” occidental y la “vida dulce” amerindia, ya que ambas se originan desde diferentes cosmovisiones¹⁶. La primera busca el progreso y el desarrollo mediante la “urbanización de la tierra” y la modernización en general. La vida dulce, en cambio, se orienta hacia “el equilibrio y suficiencia de lo bueno” mediante la austeridad y el respeto a la diversidad.

Es así que la vida en las ciudades generalmente está relacionada a la visión occidental de la buena vida. Por lo tanto, la búsqueda de la felicidad en las grandes ciudades de hoy en día, con el poder enorme de marketing y publicidad, muchas veces resulta ser un tipo de felicidad individualista y consumista, que no toma en cuenta las consecuencias sobre la vida en el planeta. Los paradigmas culturales que tenemos como sociedades y personas, determinan nuestro comportamiento, y frecuentemente, a costa de nuestra felicidad, nuestros hábitos de consumo basados en los supuestos de bienestar individual, nos conviertan en cómplices de las grandes industrias

y políticas internacionales que agravan la crisis climática. Si la sostenibilidad se define básicamente como la capacidad de cubrir las necesidades sin comprometer a las generaciones futuras, nos encontramos en un dilema que nace cuando debemos responder a ¿qué tipo de necesidades?, ¿qué necesitamos para alcanzar el bienestar?, ¿qué nos hace felices?

Foto: Quinta Conciencia



HUELLA ECOLÓGICA Y HUELLA DE CARBONO

Para identificar mejor los impactos de las acciones humanas, y poder cambiar la relación irracional entre superficie terrestre y demanda de recursos naturales existente en las ciudades, nacen herramientas de medición como *la huella ecológica* y *la huella de carbono*¹⁷. Ambas generan información específica que facilita la toma de decisiones.

Por ejemplo, según la Global Footprint Network, la huella ecológica “es una herramienta de contabilidad de recursos que mide cuánta naturaleza tenemos, cuántos recursos utilizamos y quién los utiliza.” Gracias a esta herramienta se conoce que los países industrializados del mundo tienen una huella ecológica mucho mayor a países llamados en vías de desarrollo. Es decir que, si toda la población mundial consumiría la misma cantidad de recursos naturales y emitiría la misma cantidad de GEI que los países del primer mundo, un solo planeta Tierra no sería suficiente para vivir¹⁸. El problema está cuando los modelos de desarrollo del primer mundo intentan imponerse en otras culturas y sociedades, que terminarán apropiándose de modelos insostenibles basados en la acumulación de riqueza y el consumismo ilimitado.



Foto: Quinta Conciencia

MEDICIÓN LA FELICIDAD

PIB, Índice de Pobreza Humana e Índices de Felicidad

La manera tradicional de medir la “felicidad” era mediante el cálculo del PIB (producto interno bruto), la cantidad de bienes y servicios producidos anualmente dentro de un país. Cuando se divide el total del PIB por la población del país, se llega al PIB per cápita, que refleja el ingreso por año de cada individuo de aquel país. Esta forma de medir nació de la lógica capitalista de que un mayor ingreso significa un bienestar mejor. Según el Banco Mundial, los cinco países con mayor “bienestar” son los EEUU, China, Japón, Alemania y Francia¹⁹. En otras palabras, es la selección de

los “países desarrollados”. Otra forma para determinar el bienestar de la población de un país era el Índice de Pobreza Humana. Este índice describe la calidad de vida basada en la probabilidad de sobrevivencia hasta la edad de 40 años, el nivel de alfabetización, y el nivel promedio de la población sin acceso a agua potable. Este índice muestra la misma brecha entre países “desarrollados” (industrializados) y “no-desarrollados”.

A medida que crecen los cuestionamientos sobre los conceptos de bienestar y desarrollo analizados anteriormente, los índices mencionados resultan insuficientes. Es así que *medir la felicidad* se está convirtiendo en la última moda en la política internacional, con más de diez índices en uso actual²⁰. La felicidad comenzó a medirse de forma sistemática en 1972 en el reino de Bután, donde se creó el Índice Nacional de Felicidad (INF)²¹. Hoy en día dicho índice es el centro de la política nacional de Bután, y otros países como Francia pretenden seguir sus pasos.

El premio nobel de economía Amartya Sen (1998), se destacó por crear nuevas métricas de bienestar sobre las que se construyó el Índice de Desarrollo Humano de las Naciones Unidas. Este *Informe de Felicidad Mundial* (World Happiness Report) es un índice bien desarrollado, sin embargo, analizando los criterios, se reconoce la visión “mercadológica” del mundo, es decir el enfoque económico individualista para definir la “felicidad”²². En otras palabras, mide el nivel de comodidad y seguridad económica, y no resulta muy diferente a los resultados del PIB.



Foto: Hernando Hache de Samaipata, Bolivia.

Finalmente, el mundo académico está haciendo esfuerzos por entender y medir la felicidad bajo principios más amplios que el índice de Bután. Algunas universidades como la de Illinois, Oregón y Victoria en Canadá, entre otras, traen la propuesta del *Índice de Felicidad Bruta*, basado en la medición de la *sensación subjetiva* de felicidad de las personas y que se ha aplicado en muchas comunidades sobre todo en Estados Unidos.

En este contexto, se investigó sobre los niveles de felicidad en un pueblo latinoamericano ubicado en Bolivia, Samaipata.

UN ÍNDICE PARA SAMAIPATA

Samaipata es un pueblo ubicado en el corazón del país sudamericano de Bolivia, a 1.650 m.s.n.m., con una población de 4.500 habitantes, en el cual conviven personas de muchas regiones y etnias de Bolivia, y donde el 3% de la población son extranjeros de unas treinta nacionalidades. Samaipata, cuyo nombre significa “descanso en las alturas” o “valle de la purificación”, es un pueblo valluno megadiverso que cuenta con hermosos paisajes naturales y una alta producción de alimentos gracias a su clima templado.

Por ello las actividades económicas principales son el turismo y la agricultura. Para hacer la medición del índice de felicidad

en un contexto rural, fuera de las grandes ciudades, se eligió al pueblo de Samaipata, porque es un pueblo típico en su tamaño en el Sur Global, tanto en términos demográficos como en términos de ingresos. Además, en Samaipata se perciben movimientos migratorios activos, desde diferentes ciudades de Bolivia y del resto del mundo. Como resultado de esta migración, existen diferentes emprendimientos que buscan una relación más amigable con la naturaleza, formas de autoabastecimiento local y la implementación de energías limpias. Asimismo, se están experimentando nuevos sistemas de organización social para poner en práctica el paradigma comunitario y para recuperar la cultura del cuidado de la vida.

METODOLOGÍA

El índice en esta investigación

Para elegir el índice más apropiado, se analizaron modelos internacionalmente reconocidos, y se eligieron aquellos que mejor se ajustan a los objetivos de la investigación y al contexto local²³.

La recolección de los datos se hizo mediante el Índice del Planeta Feliz (IPF) el Índice de Felicidad Bruta (IFB)²⁴. El IPF es un modelo que incluye tanto la sensación subjetiva de la felicidad, junto a la responsabilidad del cuidado del entorno natural. Mientras que el Índice de Felicidad Bruta es un rediseño del Índice Nacional

de Felicidad (INF) de Bután para la aplicación en todos los países. Como el IPF, se base en la sensación subjetiva de felicidad de las personas, y el índice contiene diferentes ámbitos de la vida. El cuestionario es profundo, y mide el nivel de satisfacción con la vida en relación con el entorno social-político-económico-natural²⁵.

Asimismo, para poder determinar la relación entre felicidad con el nivel de ingresos, se comparó el índice de felicidad con el Producto Interno Bruto (PIB) per cápita.

Finalmente, se incluyó la medición de la huella de carbono, por la importancia de la relación del ser humano con su entorno natural.

Fuentes de datos y tamaño de la muestra

Se utilizaron los datos más recientes encontrados. En varios casos, se hizo el levantamiento de datos referentes a Samaipata por medio de entrevistas y averiguaciones en instituciones existentes del sector público, además de estimaciones basadas en la demografía, la geografía, el desarrollo turístico y el tamaño del pueblo en comparación con las cifras nacionales.

Para determinar el tamaño de la “muestra aleatoria”, se utilizó un calculador con distribución normal (50%) y una desviación estándar para calcular el tamaño óptimo²⁶. Con la población de 4.500 habitantes, el nivel de confianza de 95% y el margen de error de 10%, el tamaño de la muestra resultó en 95 encuestas²⁷.

Índice del Planeta Feliz

El IPF, es un índice basado en la combinación de datos tanto objetivos (medibles) como subjetivos (satisfacción). Es un índice que cuenta con información transparente de comparación entre 151 países, utilizando tres componentes: el bienestar, la expectativa de vida y la Huella Ecológica²⁸. Así incluye la medición del *mundo interior* de las personas, junto a su *conexión integral* y responsabilidad del cuidado de su entorno natural (*mundo exterior*). Por lo tanto es el índice más compatible con el concepto boliviano constitucional del Vivir Bien.

La página web del IPF, facilita las cifras correspondientes a éstas tres categorías para 151 países. A continuación mostramos los cinco países con mayor puntaje según este índice²⁹:

IPF orden	País	Expectativa de vida	Bienestar (0-10)	Huella Ecológica (gha/capita)	=	Índice del Planeta Feliz
1	Costa Rica	79,3	7,3	2,5	=	64,0
2	Vietnam	75,2	5,8	1,4	=	60,4
3	Colombia	73,7	6,4	1,8	=	59,8
4	Belize	76,1	6,5	2,1	=	59,3
5	El Salvador	72,2	6,7	2,0	=	58,9

Como se puede observar, el resultado de este índice es muy diferente a la lista de países que está basada en el PIB. En aquella lista figuran los países más “desarrollados”, mientras que en esta medición figuran países que no cuentan con niveles de ingresos muy altos.

El IPF afirma que: “Los nuevos resultados confirman que

seguimos viviendo en un planeta donde no estamos plenamente felices. Ningún país logra combinar con éxito los tres objetivos de la expectativa alta de vida, bienestar alto y vivir dentro de los límites medioambientales. Casi todos los países con ingresos altos terminan con puntajes bajos por motivo de sus huellas ecológicas grandes. Son sobre todo los países latinoamericanos de desarrollo medio-arriba que logran encontrar vidas largas y felices con huellas ecológicas mediamente bajas”.

Según la clasificación del IPF, 9 de los países en el top 10 vienen de América Latina. Bolivia ocupa el puesto 64, y los EEUU el número 105. La calificación de los Estados Unidos puede sorprender considerando que según el Banco Mundial es el país más desarrollado, con el PIB más grande del mundo, y líder en proyectos de desarrollo en los países del Sur Global. Sin embargo, cuando se trascienden las categorías económicas, y se incluye la responsabilidad hacia el entorno, el grado de consumismo y el uso de recursos naturales (huella ecológica), la *felicidad integral sostenible* en los Estados Unidos resulta muy baja.

IPF orden	País	Expectativa de vida	Bienestar (0-10)	Huella Ecológica (gha/capita)	=	Índice del Planeta Feliz
64	Bolivia	66,6	5,8	2,6	=	43,6
105	Estados Unidos	78,5	7,2	7,2	=	37,3

RESULTADOS

Resultado 1: la sensación de la felicidad

A continuación se presentan los resultados de las encuestas del trabajo de campo en Samaipata³⁰, comparados con los resultados de 50.000 encuestados mundialmente, de los cuales el 90% son norteamericanos (*Índice de Felicidad Bruta del Happiness Alliance/ Happycounts*)³¹. Se realiza la comparación con los Estados Unidos porque el mismo cuestionario se aplicó en varias ciudades y pueblos norteamericanos, y principalmente porque es el país más desarrollo del mundo y con mayores ingresos.

Categoría	Samaipata	Happycounts	% distinto que Happycounts
Escala de Cantril	77,2	65,4	15%
Satisfacción con su vida	76,7	64,1	16%
Bienestar psicológico	86,5	73	16%
Salud	74,5	64,2	14%
Balance del Tiempo	68,8	45	35%
Aprendizaje permanente, arte y cultura	63,7	55,7	13%
Comunidad	61,5	53,7	13%
Apoyo social	83,1	62,3	25%
Medio Ambiente	68,7	62,2	9%
Gobierno	42,4	48,5	-14%
Nivel de vida - economía	71,6	66,2	8%
Trabajo	78,9	59,3	25%
Total	71,1	55,4	22%

Se puede observar que en total (22%) y prácticamente en todas las categorías, la gente en Samaipata se siente más feliz que los encuestados de EEUU y el Norte Global. Sobre todo en el balance de tiempo (libertad), el apoyo social y la satisfacción en el trabajo³².

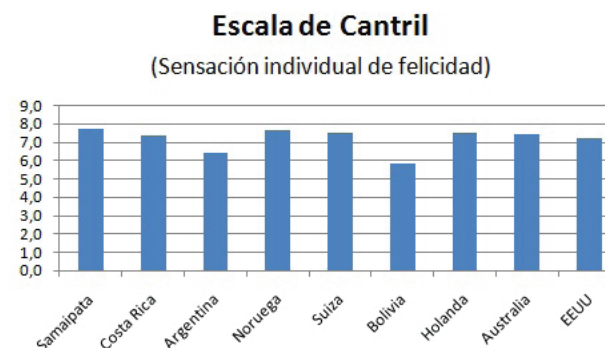
Resultados 2: Índice del Planeta Feliz

El Índice utiliza el siguiente cálculo simplificado³³:

$$\text{Índice del Planeta Feliz} \approx \frac{\text{Bienestar subjetivo} \times \text{Expectativa de vida}}{\text{Huella Ecológica}}$$

1. Bienestar subjetivo

Para el Índice del Planeta Feliz, se utilizan los valores de la Escala de Cantril, que es la primera pregunta del cuestionario que se aplicó en Samaipata³⁴. El resultado de Samaipata llegó al número de 7,7 que es entre los más altos. El cuadro siguiente muestra los resultados de la Escala de Cantril para otros países³⁵.



El gráfico muestra que la sensación sentida de felicidad de los países escogidos no difiere significativamente.

2. Expectativa de vida

Según el Instituto Nacional de Estadística de Bolivia (INE), el año 2005 la esperanza de vida al nacer en Bolivia era 63,9 años, y el 2013 (según el Banco Mundial) la esperanza de vida fue de 68 años. Estos números incluyen la baja esperanza en las zonas mineras, altiplánicas, y otras zonas con condiciones extremas que no es el caso de Samaipata. Respecto al crecimiento en la expectativa de vida de Bolivia, cabe mencionar que hasta el año 2005 la política del país tenía una orientación enfocada en la productividad, competitividad y el mercado internacional. A partir del año 2006, con el gobierno del presidente Evo Morales Ayma, empieza el cambio de modelo de desarrollo hacia un gobierno de enfoque social y ecologista, aspectos que se ven reflejados en la mejora de la salud de la población.

La expectativa de vida en Samaipata en 2005 era 71,7 años (INE). Para calcular la expectativa de vida para Samaipata para el año 2013, se aplicó la misma tendencia de crecimiento del país en general, llegando a una edad de 75,7 años, que no difiere mucho, por ejemplo, que el de la expectativa de vida promedio de los EEUU (78,5 años).

3. Huella Ecológica

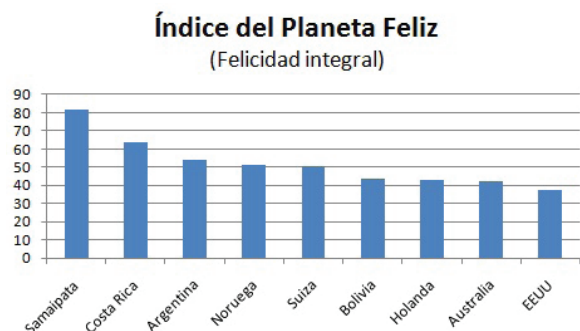
El año 2008, Bolivia tenía una Huella Ecológica de 2,6 hectáreas globales por persona (gha), según el IPF (dato obtenido de *Global Footprint Network*). El 2015, en Bolivia se estimó la Huella Ecológica al nivel de 1,58 gha per cápita³⁶.

La Huella de Carbono forma 54% de la Huella Ecológica de la humanidad, y es su componente de mayor crecimiento³⁷. Para definir la Huella Ecológica de Samaipata se puede aplicar un cuestionario específico³⁸, o es posible seguir la relación estrecha entre las dos huellas. El resultado de ese cálculo es el siguiente:

$$\frac{\text{Huella de Carbono Samaipata (0,99)}}{\text{Huella de Carbono Bolivia (1,6)}} \times \text{Huella Ecológica Bolivia (1,58 gha)} = \text{Huella Ecológica Samaipata (0,98 gha/cápita)}$$

El cálculo del Índice del Planeta Feliz

Realizando el cálculo del IPF³⁹, se llega al resultado de puntaje IPF de 81,9 en escala hasta 100. El no.1 en la lista, Costa Rica, tiene un puntaje de 64, lo cual ubica a Samaipata como el mejor de los 151 países (de 2012), es decir, un pueblo “pobre” del Sur Global como Samaipata tiene habitantes significativamente más felices que en los 151 países que figuran en el IPF.



Estos resultados afirman las observaciones de la *teoría post-desarrollo* que en las zonas rurales de-urbanizadas, donde en términos generales la población no se ve enfrentada con el grado de consumo, la presión y las características densas de una ciudad, hay mayor felicidad que en las grandes ciudades, o países más desarrollados⁴⁰. Otra observación que vale la pena destacar es que, basado en los límites que el IPF puso a sus tres áreas, Samaipata llega al color verde (bueno) en las tres categorías de evaluación (bienestar, expectativa de vida y huella ecológica), un logro que según este índice ningún país ha alcanzado hasta ahora.

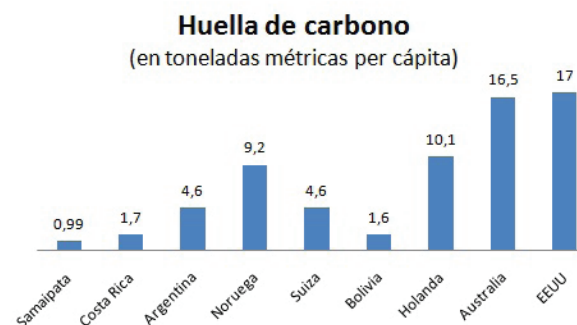
Resultados 3: Huella de Carbono

Según el Banco Mundial (2011), la huella de carbono (emisiones de CO₂) de Bolivia fue de 1,6 toneladas métricas per cápita⁴¹.

Para fines de la investigación, se hizo el cálculo de la huella de carbono para Samaipata a cargo de Servicios Ambientales S.A.⁴², agencia acreditada internacionalmente para mediciones de carbono. En Samaipata, se utilizó datos sobre los siguientes componentes para

el cálculo: energía eléctrica y la planta generadora, combustibles, transporte y turismo, consumo de gas en garrafas y por medio de conexiones domésticas, la generación y el destino de los residuos, y el uso de leña. La huella de carbono para Samaipata fue de 4453 toneladas de CO₂ para el año 2015, que resulta en 0,99 toneladas métricas per cápita.

Para tener un análisis comparativo, el siguiente cuadro presenta datos de diferentes países. En él es posible observar que la huella de carbono per cápita de Samaipata es 17 veces más baja que la huella de los Estados Unidos (17 toneladas).

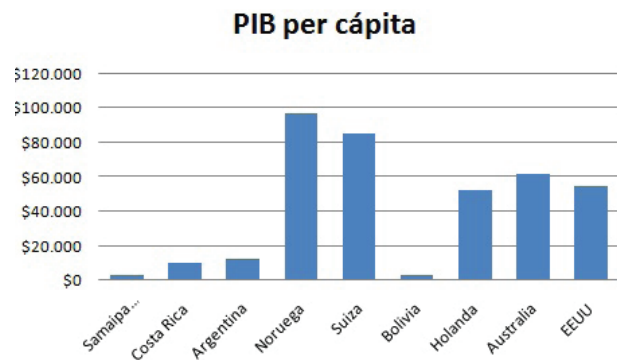


Resultados 4: Ingresos anuales per cápita (Producto Interno Bruto)

Según el Banco Mundial (2014), el PIB de Bolivia fue us\$ 33 mil millones, con una población de 10,56 millones. El PIB per cápita = us\$ 3.125. Para el caso de Samaipata se aplica la misma cifra⁴³.

Como lo muestra el siguiente cuadro, el PIB per cápita de Samaipata y Bolivia es el más bajo en comparación con países del

Norte y el Sur Global. Y es posible calcular por ejemplo, que los ingresos per cápita de Samaipata son 17 veces más bajo que el PIB per cápita de los Estados Unidos.



CONCLUSIONES

Para facilitar el análisis comparativo con 8 países del Norte y Sur Global, el siguiente cuadro con los colores correspondientes, refleja las cifras relevantes de toda la investigación:

Se han identificado tres conclusiones generales de toda la investigación, las cuales pueden ser enseñanzas para los escenarios futuros proyectados:

	Índice del Planeta Feliz	IPF no.	Escala de Cantril	Felicidad cuestionario	Huella de Carbono	PIB per cápita
1 Samaipata	81,9	[1]	7,7	71,1	0,99	\$3.125
2 Costa Rica	64	1	7,3		1,7	\$10.414
3 Argentina	54,1	17	6,4		4,6	\$12.510
4 Noruega	51,4	29	7,6		9,2	\$97.313
5 Suiza	50,3	34	7,5		4,6	\$85.592
6 Bolivia	43,6	64	5,8		1,6	\$3.125
7 Holanda	43,1	67	7,5		10,1	\$52.184
8 Australia	42	76	7,4		16,5	\$61.941
9 EEUU	37,3	105	7,2	55,4	17	\$54.625

1) *Es posible alcanzar altos niveles de bienestar con pocos ingresos y generando poco impacto al planeta Tierra.*

Observamos que los países con altos ingresos tienen una población que se siente “feliz” (Escala de Cantril), sin embargo, los hábitos de consumo de la población genera una huella de carbono elevada, reduciendo su índice de felicidad integral. Entonces, desde una visión holística, el impacto ambiental de una forma de vida, influye en su nivel de felicidad. Como se vio anteriormente, existe una estrecha y cuestionada relación entre la crisis ambiental y los modelos de desarrollo, los cuales en teoría tienen el fin último de garantizar el “bienestar” de la población. La comparación de los resultados demuestra que los países más desarrollados del primer mundo, no son más felices que los países llamados en vías de desarrollo o tercermundistas, además generan un impacto negativo más alto sobre el planeta.

Así se demuestra que los modelos de desarrollo clásico son cuestionables y su visión, a si como sus herramientas y métodos para difundir y generar “bienestar” en otros países. Además, considerando nuevamente la crisis ambiental, podríamos afirmar que el extractivismo y la sobre-explotación de recursos naturales no se justifican por la visión individualista de felicidad. En ese sentido es interesante para el Norte Global, conocer *otras formas de felicidad* que existen desde tiempos milenarios en el Sur Global.

Un detalle relevante fue que la última pregunta del cuestionario, solicitaba a los encuestados mencionar concretamente

qué les hacía feliz. Los resultados mostraron que el 100% de las personas consultadas encuentran su felicidad en situaciones relacionadas a momentos en familia, con amigos, en la naturaleza y en descanso, lo cual confirma que el bienestar lo determinan los vínculos afectivos y naturales, y no así los bienes materiales.

2) Propuestas que nacen en el Sur Global como el “Buen Vivir” o “Vivir Bien”, pueden ser una alternativa funcional y sostenible a los modelos de desarrollo clásico.

Gudynas afirma que “los países industrializados están hundidos en una crisis multidimensional profunda, y sus debates giran en torno a los niveles superficiales como lo financiero o técnico, sin replantearse cambios profundos estructurales que cuestionen el modelo de desarrollo occidental que ya resulta obsoleto.” (2011) Es así que en la búsqueda a alternativas al desarrollo clásico para lograr estos cambios profundos estructurales, surgen nuevos paradigmas como es el caso de la propuesta civilizatoria del “Vivir Bien”, la cual se basa en la cosmovisión de los pueblos indígenas y ancestrales de Latinoamérica. Los resultados de la presente investigación tienden a confirmar uno de los principios que caracteriza al Vivir Bien: la felicidad es más alcanzable si se está en armonía con la Madre Tierra y con todos los seres que la habitan, es decir, tiene una visión biocéntrica que toma en cuenta el cuidado del medioambiente en general para conseguir “felicidad”. Esta filosofía promueve los valores de reciprocidad, complementariedad y vida comunitaria,

los cuales podrían remplazar la competencia, separación e individualismo que caracterizan los modelos del Norte Global.

3) La tendencia de “ruralización” (“re-villaging”, en inglés), es un movimiento que demuestra altos índices de felicidad y bajo impacto ambiental.

Se requieren alternativas a la tendencia de urbanización y a la visión individualista que viene junto a ella. Además, debido a las características de las ciudades existe una tendencia de altos niveles de consumo de recursos para satisfacer las demandas de las personas que las habitan, generando diversas saturaciones, tanto ambientales como sociales. Ante esta situación, se observan movimientos de retorno a los pueblos que se perciben en todo el mundo, especialmente en el Sur Global, donde las personas buscan mayor contacto con la naturaleza y experimentan formas económicas, productivas y sociales, más colaborativas y ecológicas.

Algunos resultados de la investigación respaldan la tendencia del retorno a los pueblos o ruralización. Primero, muestran que la vida en un pueblo rural como es el caso de Samaipata, puede generar niveles más altos de felicidad que la vida en las grandes ciudades, altamente desarrolladas e industrializadas. Segundo, la vida en un pueblo genera huellas ecológicas y de carbono mucho más bajas que en las ciudades, dando como resultado niveles de felicidad más altas, aparentemente por la interconexión de las personas con su entorno medioambiental.

Finalmente, en el Sur Global, en este caso Samaipata, están surgiendo formas de felicidad que ofrecen respuestas a los escenarios futuros globales proyectados para las próximas décadas, y nos invita a revisar y repensar conceptos como las causas de la crisis climática, visiones de mundo holística, biocéntrica y ancestral, modelos de desarrollo y alternativas emergentes en el Sur Global, como es el caso de la propuesta civilizatoria del Vivir Bien.

BIBLIOGRAFÍA

CAF (Banco de Desarrollo de América Latina), “Proyecto Huella de ciudades; resultados estratégicos y guía metodológica”. CAF, Bolivia: 2015.

Escobar, A., *Antropología y desarrollo*. Revista Internacional de Ciencias Sociales: 1997. Disponible en: <http://www.unesco.org/issj/rics154/escobarspa.html>

Elbers, J., “*Ciencia holística para el buen vivir: una introducción*”. Quito, Centro Ecuatoriano de Derecho Ambiental: 2013

Gross National Happiness. Howell, R.T., Musikanski, L., de Graaf, J., Godzikoskaya, J. & Goldenberg, E. - www.happycounts.org

Gudynas, E., “*Buen Vivir: Today’s tomorrow*”, en: www.palgrave-journals.com

Gudynas, E. & A. Acosta, “*Buen Vivir: germinando alternativas al desarrollo*”: 2011

Huanacuni, F. , Memoria del Congreso Internacional “*Construyendo la sostenibilidad desde la cosmovisión de los pueblos indígenas de Latinoamérica*”. Ministerio de Medio Ambiente y Agua del Estado Plurinacional de Bolivia: 2010.

Hopkins, R., *The Transition Handbook. From oil dependency to local resilience*. Green Books: 2008

IMCO: Helliwell, J., R. Layard & J. Sachs, Reporte Mundial de Felicidad 2015 – resumen.

IPCC, “Impactos, adaptación y vulnerabilidad”: 2014.

Klein, N., *Esto lo cambia todo: El capitalismo contra el clima*. Editorial Paidós Ibérica: 2015

Medina, J., *Suma Qamaña: Por una convivialidad postindustrial*. Segunda Edición. La Paz, Bolivia: 2006

NEF, “*The Happy Planet Index: 2012 report; a global index of sustainable well-being*”, www.happyplanetindex.org.

Smith, P. y Max-Neef, M., “*Economics Unmasked*”, Green Books: 2011

Páginas web:

-*Banco Mundial*: data.worldbank.org

-*Better Life Index (OECD)*: www.oecdbetterlifeindex.org

-*Asociación de Ciencias Ambientales (ACA)*: www.cienciasambientales.org.es.

-*INE*: www.ine.gob.bo

-*Footprint Network*: www.footprintnetwork.org

-*WWF*: footprint.wwf.org.uk/

-*IMCO*: imco.org.mx/articulo_es/como_se_mide_la_felicidad

-*Gallup World Poll*: www.gallup.com

-*Gross National Happiness Index*: www.happycounts.org

-*Gross National Happiness Bhutan*: www.grossnationalhappiness.com

-*Happy Planet Index*: www.happyplanetindex.org

-*World Happiness Report*: worldhappiness.report

-www.jornadanet.com

NOTAS

- 1 Fuente: Naciones Unidas. <http://www.un.org/en/development/desa/news/population/world-urbanization-prospects-2014.html>
- 2 Fuente: Banco de desarrollo de América Latina CAF, “Huella de Ciudades” (2016).
- 3 Nombre oficial: Vigésima primera Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC). Con representante oficiales de los 195 países que integran a la ONU. Realizada en Francia en diciembre de 2015, con 45.000 participantes.
- 4 Según organizadores, la Conferencia cumplió el logro de sus objetivos al ser aprobado en consenso el Acuerdo de París, éste entrará en vigencia cuando todos los miembros lo ratifiquen. Y existen dudas de su ratificación por parte de 55 países que emiten más del 55% de los GEI, como es el caso de los Estados Unidos, el país más desarrollado e industrializado del mundo.
- 5 IPCC: Intergovernmental Panel on Climate Change. “El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) se creó en 1988 con la finalidad de proporcionar evaluaciones integrales del estado de los conocimientos científicos, técnicos y socioeconómicos sobre el cambio climático, sus causas, posibles repercusiones y estrategias de respuesta”. Fuente: www.ipcc.ch.
- 6 Fuente: Banco de desarrollo de América Latina CAF, “Huella de Ciudades” (2016).
- 7 Los pueblos en transición son proyectos ciudadanos comunitarios que buscan crear resiliencia social contra el progresivo colapso social provocado por el cambio climático, el pico de producción del petróleo y la inestabilidad económica. El *movimiento de transición* (también conocido como *red de transición* o *ciudades en transición*), es un movimiento pragmático y no partidista a favor de la agroecología, la permacultura, el consumo de bienes de producción local y/o colectiva, el decrecimiento y la recuperación de las habilidades para la vida y la armonía con el resto de la Naturaleza. (Rob Hopkins, 2008)
- 8 La teoría de postdesarrollo afirma que los modelos de desarrollo frecuentemente son etnocéntricos, universalistas, y basados en modelos occidentales de industrialización que son insostenibles en este mundo de recursos limitados, y son inefectivos por su ignorancia de los contextos locales, culturales e históricos de las poblaciones en las cuales están enfocados sus esfuerzos. El problema esencial que identifican los teóricos del postdesarrollo (A. Escobar, G. Steva, W. Sachs, J. Ferguson, entre otros), en el desarrollo y su puesta en práctica, es el desequilibrio, influencia o dominio por parte de Occidente.
- 9 Artículo: “Buen Vivir: Today’s tomorrow”. Publicado el 28 de febrero de 2011
- 10 Arturo Escobar, (1996) en *La invención del Tercer Mundo*, afirma que “...términos como “tercer mundo” o “subdesarrollo” son el resultado de políticas internacionales vinculadas a la

posguerra, la cual conllevó a actores internacionales como el Banco Mundial a definir como “pobres” a los países cuyo ingreso per cápita fuese menor a los \$100, a fin de consolidar el concepto de pobreza como un término organizador de la realidad que justifique sus futuras intervenciones de control y dominio social”.

11 Según Philip Smith y Manfred Max-Neef (2011), un paradigma se describe como “el conjunto de creencias que todos los miembros de una determinada (sub)cultura tienen en común, [...], y que se convierte en su verdad”. Es decir que, un paradigma se constituye en la cosmovisión de un pueblo, comunidad o sociedad. Entonces, para cambiar un modelo de desarrollo que se ha convertido en una visión de mundo, las alternativas deben nacer de paradigmas diferentes al desarrollista, las respuestas están en otro tipo de cosmovisiones.

12 Buen Vivir (del Quichua Sumak Kawsay) y Vivir Bien (del Aymara Sama Qamaña). Son conceptos provenientes de los pueblos indígenas originarios de Latinoamérica, que actualmente se usan para describir alternativas al desarrollo tradicional.

13 Citado en Elbers (2014).

14 La ecología profunda “reconoce la interdependencia fundamental entre todos los fenómenos y el hecho de que, como individuos y como sociedades, estamos todos inmersos en (y finalmente dependientes de) los procesos cíclicos de la naturaleza”. (Capra, F., *La trama de la vida*, 2003)

15 Según el investigador aymara Fernando Huanacuni, (2010): “El Occidente, con el paradigma del individualismo nos ha desensibilizado, primero de la vida y ahora de nosotros mismos [...] Debemos hacer una reflexión profunda, porque en contraposición del individualismo está el proceso comunitario; es un proceso de sensibilización, de conectarnos a la comunidad, que no es solo la estructura social, sino que la entendemos como la unidad y estructura de vida donde está la hormiga, el árbol, las montañas, los abuelos y las abuelas, todos estamos ahí...”

16 La Buena vida occidental se sustenta principalmente en dos pilares: “el mito bíblico del Jardín del Edén y la visión aristotélica que liga la Buena Vida a la vida en la ciudad” (2006: 105). Ambos aspectos se caracterizan por la separación del ser humano respecto a la naturaleza, a diferencia de la Vida Dulce amerindia que se sustenta en la simbiosis con la misma. Es así que, la cosmovisión occidental otorga al ser humano los recursos naturales a su disposición, a diferencia de la cosmovisión amerindia, donde el ser humano es entendido como “el que ayuda a parir a la Madre Tierra” y no la interpreta como un “medio de vida o un negocio”. (Medina, J., 2006)

17 Según el Global Footprint Network (2016): “la *huella de carbono* se conoce como la totalidad de gases de efecto invernadero (GEI) emitidos por efecto directo o indirecto de un individuo, organización, evento o producto. Y *huella ecológica* (medida en hectáreas globales) es “la medida de cuánta tierra y agua biológicamente productivas requiere un individuo, población o actividad para producir todos los recursos que consume y para absorber los desechos que generan utilizando tecnología y prácticas de manejo de recursos prevalentes.

18 Desde el año 1961, la huella de carbono de la humanidad ha incrementado 11 veces, como consecuencia la presión de la humanidad sobre la naturaleza ha excedido la capacidad de recuperación del planeta. Hoy en día, necesitaríamos la capacidad regenerativa de 1,5 planetas Tierra para brindar los servicios ecológicos que usamos cada año. Fuente: www.footprintnetwork.org.

19 Los “países desarrollados” más pequeños tienen el mayor puntaje en términos del PIB per cápita, como son Mónaco, Liechtenstein, Luxemburgo, Suiza.

20 Las Naciones Unidas ha establecido la fecha 30 de marzo como el Día Internacional de la Felicidad, en el calendario internacional.

21 El Índice Nacional de Felicidad es un invento del Rey Dragón IV Jigme Singye Wangchuck. Representa su compromiso para crear una economía que servirá a la cultura de Bután que está basado en valores espirituales budistas, en vez del desarrollo material occidental basado en el Producto Interno Bruto (PIB).

22 Según el sociólogo y agrónomo brasileño, José Da Sousa Silva(2002), existen tres visiones de mundo predominantes, tres diferentes formas de interpretar la realidad: 1) visión mecánica: el mundo entendido como una máquina, 2) visión mercadológica: el mundo entendido como un gran mercado y 3) visión holística: el mundo entendido como una gran red, una trama de relaciones interconectadas.

23 1) Informe de Felicidad Mundial (World Happiness Report) de las Naciones Unidas. Es un índice muy bien desarrollado, pero se enfocó demasiado en el Producto Interno Bruto, y otros parámetros económicos individualistas, para poder tomar en cuenta como visión integral del humano. (2) Índice de Vida Mejor (Better Life Index) del OECD. Un buen índice pero todavía mucho enfoque a la comodidad individual. (3) Índice del Planeta Feliz (Happy Planet Index): es el índice que mejor ha integrado la huella ecológica en sus cálculos, pero se podría observar que el cuestionario no va muy profundo.

24 De la *Happiness Alliance*. Información en www.happycounts.org, en inglés es el GNH: *Gross National Happiness Survey Index*.

25 El índice sirve sobre todo como un instrumento para hacer gestión pública basada en la felicidad de los habitantes. Para la realidad de países con poblaciones indígenas, se recomienda mejorar el cuestionario por poner más énfasis en apoyo social, comunidad, familia, espiritualidad, celebración (alegría) y tradiciones.

26 Fuente: www.surveymonkey.com.

27 *Nivel de confianza*: indica qué tan probable es que el parámetro de población, esté dentro del intervalo de confianza. Es el porcentaje que permite saber si la muestra refleja a la población. El estándar común entre investigadores es 90%, 95% y 99%. *Margen de error*: el porcentaje que describe la cercanía de la respuesta de la muestra al “valor verdadero” en la población meta. Más pequeño el margen, más cerca de la respuesta exacta dentro del nivel de confianza de la muestra.

28 El bienestar es el componente subjetivo que se puede medir por medio de preguntas directas a la población. La expectativa de vida es la medida de salud universalmente importante, indica la cantidad de años que vive una determinada población en un cierto periodo de tiempo. La Huella Ecológica es la medida promovida por WWF para determinar el nivel del uso de los recursos del planeta. Per cápita, es la cantidad de tierra que se necesita para poder sostener los patrones de consumo en un país. Se mide en términos de hectáreas globales (gha) que representa una hectárea de tierra con una biocapacidad productiva promedio.

29 Los resultados del Índice IPF, se define por colores que puntajes son *buenos*, *medianos* y *malos*, por país. Estos colores se aplican solamente a los tres componentes, pero no al índice final, donde los colores tienen otras connotaciones en este momento no relevantes

Bienestar (0-10)		Expectativa de vida (años)		Huella Ecológica (gha/cápita)	
Bueno	Mayor a 6	Bueno	Mayor a 75	Bueno	Menos a 1,78*
Mediano	Entre 4,8 - 6	Mediano	Entre 60 - 75	Mediano	Entre 1,78 - 3,56
Mal	Menor a 4,8	Mal	Menor a 60	Mal	Entre 3,56 - 7,12
				Muy mal	Mayor a 7,12

*Igual que la biocapacidad del planeta

30 Los entrevistados forman una muestra suficientemente representativa de la comunidad: hombre/mujer (55/45%), de todos los rangos de edad entre 18-70 años con un promedio de 36 años, 77% de origen Boliviano mestizo, casado/soltero (39/33%), con ingresos menor/mayor a us\$10.000/año (74/26%).

31 Los encuestados de Happycounts rellenaron la encuesta en línea (internet).

32 El motivo que reduce al estado de la felicidad en Samaipata, es la insatisfacción con los gobiernos de todos los niveles, (nacional, departamental y local), provocada por la sensación de corrupción y la falta de confianza en general.

33 El cálculo completo se puede encontrar en NEF: 2012.

34 *Escala de Cantril*: Por favor imagine una escalera con “peldaños” numerados del 0 al 10. El peldaño más alto representa la mejor vida posible para usted y el más bajo la peor vida posible. 1. ¿En qué peldaño de la escalera se siente usted, personalmente, en este momento? 0 – 1 – 2 – 3 – 4 – 5 – 6 – 7 – 8 – 9 – 10

35 En el índice internacional se consiguieron los resultados de la Escala de Cantril por medio del *Gallup World Poll*.

36 Fuente: Centro de Investigación PIEB, Bolivia, en www.boliviarrural.org.

37 Fuente: www.footprintnetwork.org

38 Por ejemplo la del WWF: <http://footprint.wwf.org.uk>

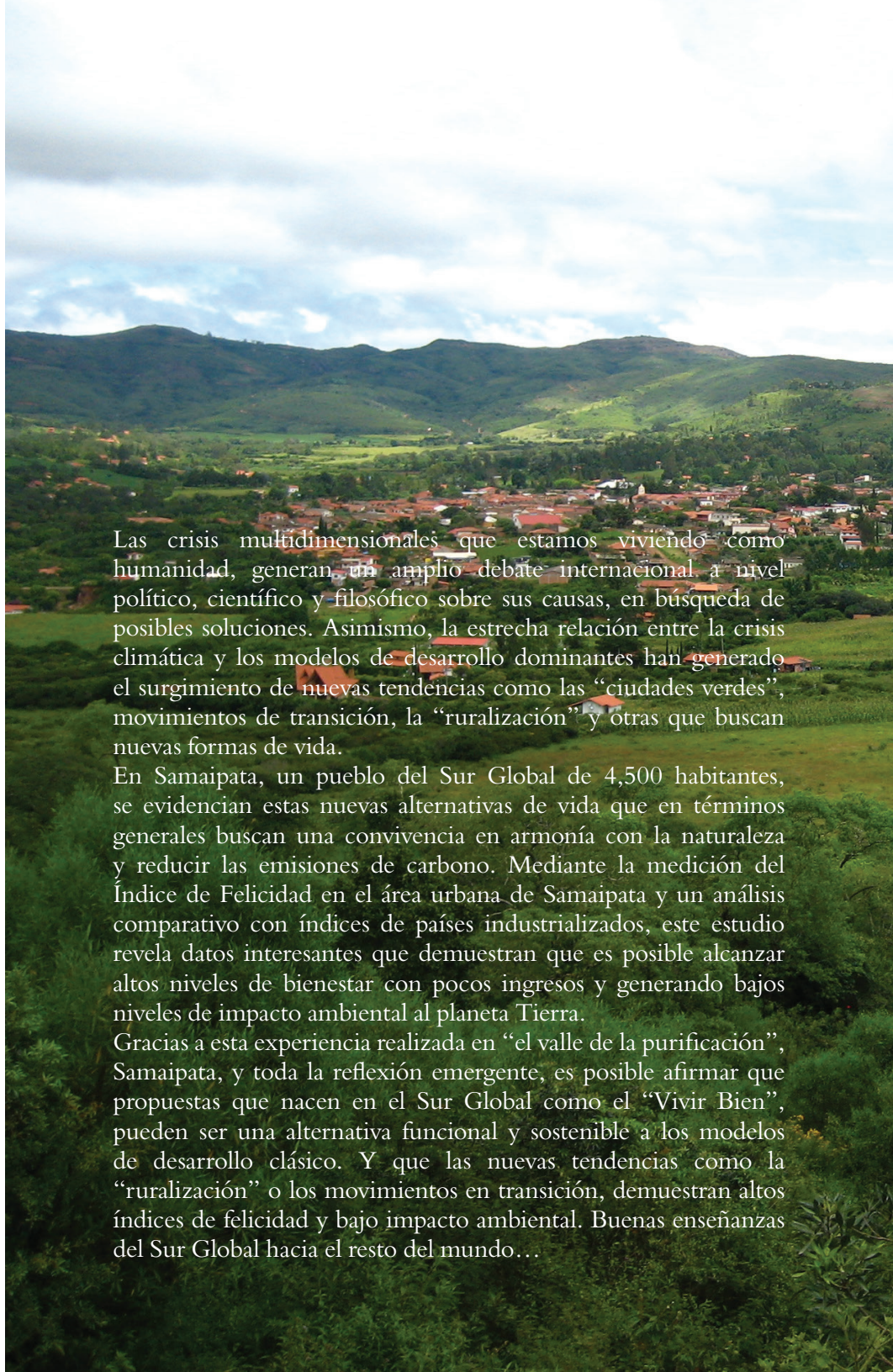
39 Para tomar en cuenta: los datos disponibles utilizados para llegar al número de Samaipata en el Índice del Planeta Feliz son del año 2013-2015, mientras que los datos de los países de comparación son del año 2012 y los datos del cuestionario corresponden al periodo del 2011 al 2016.

40 Para respaldar estas observaciones, se sugiere repetir la misma investigación en otros pueblos con las condiciones de Samaipata.

41 Los datos de www.boliviarrural.org reflejan que la huella de carbono de cada boliviano es aún más pequeña, mencionando 0,8 toneladas de dióxido de carbono por año, sin considerar los efectos de la deforestación y quema del bosque que están provocados sobre todo por la producción agrícola para responder a las demandas internacionales de soya y carne.

42 Servicios Ambientales S.A.: www.sasa-bolivia.com. El 2015 determinó también la huella ecológica para grandes ciudades en América Latina como La Paz, Santa Cruz de la Sierra, Quito y Lima, ver CAF: 2015.

43 Para definir el PIB de Samaipata se consideró lo siguiente: 65% de la población vive en el campo, y tiene un ingreso bajo, mientras que los 35% de la población es urbana con un ingreso más alto del promedio. Samaipata es un pueblo tanto agrícola como turístico, intermedio de los centros urbanos y rurales. Por lo tanto, se aplica el mismo PIB per cápita de toda Bolivia para su estimación.



Las crisis multidimensionales que estamos viviendo como humanidad, generan un amplio debate internacional a nivel político, científico y filosófico sobre sus causas, en búsqueda de posibles soluciones. Asimismo, la estrecha relación entre la crisis climática y los modelos de desarrollo dominantes han generado el surgimiento de nuevas tendencias como las “ciudades verdes”, movimientos de transición, la “ruralización” y otras que buscan nuevas formas de vida.

En Samaipata, un pueblo del Sur Global de 4,500 habitantes, se evidencian estas nuevas alternativas de vida que en términos generales buscan una convivencia en armonía con la naturaleza y reducir las emisiones de carbono. Mediante la medición del Índice de Felicidad en el área urbana de Samaipata y un análisis comparativo con índices de países industrializados, este estudio revela datos interesantes que demuestran que es posible alcanzar altos niveles de bienestar con pocos ingresos y generando bajos niveles de impacto ambiental al planeta Tierra.

Gracias a esta experiencia realizada en “el valle de la purificación”, Samaipata, y toda la reflexión emergente, es posible afirmar que propuestas que nacen en el Sur Global como el “Vivir Bien”, pueden ser una alternativa funcional y sostenible a los modelos de desarrollo clásico. Y que las nuevas tendencias como la “ruralización” o los movimientos en transición, demuestran altos índices de felicidad y bajo impacto ambiental. Buenas enseñanzas del Sur Global hacia el resto del mundo...